

SOBRE LA NOCIÓN DE SUJETO Y SU RELACIÓN CON LA FORMACIÓN: CONFIGURACIONES Y CONTORNOS POSIBLES PARA PENSAR LO EDUCATIVO.

CLAUDIA BEATRIZ PONTÓN RAMOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN.
IISUE UNAM

TEMÁTICA GENERAL: FILOSOFÍA, TEORÍA Y CAMPO DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

Este trabajo recupera el debate sobre los vínculos entre la noción de sujeto, formación, educación y cultura; los cuales han estado presentes a través del tiempo consolidándose como uno de los ejes fundamentales dentro de las posturas educativas y proyectos pedagógicos. Analizar el vínculo entre la noción de sujeto, formación, cultura y educación nos exige por otra parte retomar y reconocer la pluralidad de enfoques y perspectivas teóricas conceptuales y metodológicas que construyen elaboraciones analíticas sobre la noción de sujeto su relación con la formación del hombre. En este trabajo nos interesa resaltar aquellas rutas que nos permitan profundizar en la preocupación sobre la condición humana, y sus articulaciones con las nociones de sujeto y formación como referentes potenciales para pensar lo educativo como objeto de estudio y de conocimiento. La intención analítica es delinear una ruta sistemática y autocrítica que contribuya a fortalecer una plataforma teórica y conceptual para el abordaje de problemáticas socioculturales y educativas, centrando la reflexión en los discursos elaborados sobre el sujeto y su potencial formativo.

Palabras clave: Sujeto, Formación, Cultura, Proyecto.

INTRODUCCIÓN¹

Este trabajo se ubica en el marco del debate sobre los vínculos entre la noción de sujeto, formación, educación y cultura. Se parte del supuesto, de que tanto la reflexión pedagógica como la praxis educativa, se encuentran insertas en diferentes dimensiones antropológicas, filosóficas, socio-políticas y éticas que forman parte de una realidad cultural, social e histórica concreta. Y es desde estas diversas referencias discursivas que podemos identificar sus múltiples rutas analíticas e interpretativas.

Estos vínculos han estado presentes a través del tiempo, consolidándose como uno de los ejes fundamentales dentro de las propuestas educativas y los proyectos pedagógicos. El problema del sujeto y la subjetividad han sido abordados desde diferentes aproximaciones teóricas y conceptuales por un número importante de disciplinas y perspectivas analíticas².

En este sentido, hablar de la relación entre sujeto, formación, cultura y educación, nos exige retomar y reconocer la pluralidad de enfoques y perspectivas teóricas, conceptuales y metodológicas que construyen elaboraciones analíticas sobre la noción de sujeto y su aquellas rutas que nos permitan profundizar en la preocupación sobre la condición humana y sus articulaciones con las nociones de sujeto y formación, como referentes potenciales para pensar en lo educativo como objeto de conocimiento y de estudio.

Este trabajo, tiene precisamente la intención de delinear una ruta analítica y autocrítica, que contribuya a fortalecer una plataforma teórica y conceptual para el abordaje de problemáticas socio-culturales y educativos tanto en México como en América Latina, centrando la reflexión en los discursos elaborados sobre el sujeto y su potencial formativo.

La apuesta es clara, el énfasis en este trabajo es trazar una ruta posible que abone a la deconstrucción y desmantelamiento de los grandes proyectos político-institucionales hegemónicos que han delineado la noción de sujeto individual, atomizado, un sujeto reforzado por las jerarquías económicas y políticas ajustadas a una cierta dimensión socio-cultural del discurso, que soporta por otra parte, una estructura de dominación-supresión, que históricamente ha contribuido a invisibilizar la heterogeneidad de los sujetos, pensados como sujetos colectivos e históricos³.

En palabras de Donna Haraway... "construir una ruta de análisis distinta *"ver desde otro lugar"*, implica rebasar la moderna epistemología política que otorga jurisdicción sobre la base del discurso tecnocientífico (1999:137). Un discurso que se caracteriza por universalizar a los sujetos y aniquilar sus posibilidades de elección y proyectos de sí.

En este trabajo, el énfasis por la reflexión teórica y conceptual se vincula con la urgencia de visibilizar aspectos y temas centrales que van más allá de las condicionantes ligadas con los procesos y las prácticas educativas y escolares.

Aspectos como:

- a) constitución y procesos identitarios;
- b) el vínculo entre lo educativo y los procesos de autogestión regional orientados al desarrollo de proyectos comunitarios;
- c) la necesidad de resignificar los procesos de formación reconociendo las tradiciones culturales y las memorias colectivas;
- d) la recuperación de la dimensión dignificante de lo educativo que incluya además de una política de conocimiento *oficial*, otras cosmovisiones geopolíticas y socio-culturales;
- e) la discusión epistémica vinculada con el ámbito del conocimiento socio-histórico; f) el tema de la multiplicidad de sujetos;
- g) conceptualizar el derecho a la vida como el derecho al ejercicio propio de la razón;
- h) analizar de forma más puntual la mediación lingüística entre el sujeto y la realidad;
- i) identificar y reconocer los aportes de las ciencias sociales, sus formas de documentar empíricamente los hechos socio-culturales vinculados con los contornos geopolíticos de América Latina, entre otros.

Son tópicos que nos exigen reflexionar de forma más pausada sobre la construcción de subjetividades y sus vínculos con la formación humana en contornos geopolíticos y culturales diversos y heterogéneos. Aspectos que además no sólo rebasan sino sobre determinan los entornos escolares e institucionales.

En este contexto temático, nos parece importante hacer énfasis en que para abonar a esta ruta de análisis, es importante replantearse el papel actual de la escuela y su sentido formativo. Lo que exige reconocer que si bien en sus orígenes la configuración de lo escolar se vinculó con los proyectos político-institucionales avalados por el Estado y soportado por un ideal social orientado a la formación de un nuevo ciudadano, actualmente éste es un *discurso* rebasado por las expresiones socio-culturales relacionadas con la escuela como un espacio de configuración de identidades y subjetividades.

Sobre este tema, es importante recuperar una precisión de Elizabetta Di Castro, quien plantea que el problema de la construcción de la identidad desde la perspectiva de la filosofía política se ha centrado tradicionalmente en la idea del ciudadano que caracterizaba a la modernidad, es decir, a partir del individualismo y del Estado-Nación (2012:53). Aspectos que desde el discurso escolar fortalecen la internalización del discurso hegemónico.

En un trabajo anterior (Pontón, 2011) ya se había argumentado que el desarrollo de la escuela como propuesta formativa, adquiere sentido a principios del siglo XIX, cuando aparece como parte de un ideal social la formación de un nuevo ciudadano, dentro de los proyectos político-institucionales avalados por el Estado.

En este marco temático, este trabajo hace énfasis en un aspecto central el cual refiere a la necesidad de profundizar en la reflexión sobre la formación humana, sus articulaciones con la noción

de sujeto y la noción de formación, como referentes potenciales para pensar en lo educativo como objeto de estudio y de conocimiento.

SUJETO Y FORMACIÓN: EL HOMBRE Y SU ALTERIDAD

El sujeto como categoría de análisis ha sido abordado desde diferentes ámbitos disciplinarios, corrientes de pensamiento y enfoques metodológicos, todos relevantes y en algunos casos complementarios. En este trabajo, interesa hacer énfasis en el debate derivado de la filosofía de la educación. Al respecto, Mariflor Aguilar (2012:15) señala que al menos el estructuralismo, la hermenéutica y el posestructuralismo cuentan con reflexiones identitarias destacadas.

El hombre se constituye cultural y personalmente en su alteridad, sin embargo, la cultura puede jugar un doble papel: el de domesticación o el de creación de la personalidad, la primera restringe y la segunda libera; sobre este aspecto, es importante distinguir la noción de sujeto de la de subjetividad, preocupación importante para Gadamer, quien define al sujeto como un espacio en donde se manifiesta todo lo referente a la condición de ser humano (valores, tradiciones, intereses, proyecto) y a la subjetividad como la conciencia inmediata del mundo.

Desde la perspectiva de Gadamer el ser humano es un ser situado en un espacio, tiempo e historia y en esa medida su capacidad de conocimiento es limitada. El reconocimiento de la finitud de este autor implica también reconocer los límites de las expectativas, de la razón y de los proyectos, este argumento, refuerza el enfrentamiento con el límite o con la barrera a nuestras pretensiones de absoluto, logrando por otra parte, que el ser humano sea consciente de su radical historicidad.

Al respecto, De Santiago Guervós (2007) en un trabajo alusivo al pensamiento de Gadamer, plantea que "...ya no hay espacio para las filosofías fundamentalistas ni para los positivismos radicales. Las posiciones radicales se han ido paulatinamente debilitando, y cada vez es más común oír a los filósofos negar que haya una concepción absoluta de la realidad, incluso en las ciencias naturales, independientemente del punto de vista de las personas que la conciben" (2007:69).

Para este autor, la historicidad forma parte de la estructura ontológica de la existencia humana, esto en tanto que el ser humano es un ser situado en un espacio, tiempo e historia y en esa medida su capacidad de conocimiento es limitada. Al respecto Rebeca Maldonado (2007) al analizar este tema, señala que, si bien para Gadamer somos finitud, en medio de esta experiencia finita, podemos comprender y dar lugar al reconocimiento, al recuerdo pensante, a la anámnese, mediante la conversación. Para esta autora el *conócete a ti mismo* en Gadamer, exige reconocer el enfrentamiento con el límite o con la barrera de nuestras pretensiones de absoluto.

Con ciertos matices, es posible identificar también los aportes de sociólogos como Max Weber, quien es un autor reconocido por la tradición sociológica, en tanto que su perspectiva analítica desarrolla referentes importantes para conceptualizar el proceso de racionalización que acompaña el desarrollo moderno. El impacto de la teoría de la acción racional que reduce la racionalidad de la

acción a la relación medio-fin, es que trasciende al campo epistemológico y de la metodología de las ciencias.

Para autores como Franz Hinkelammert (2002) este proceso está produciendo una racionalidad creciente con efectos devastadores para la humanidad y para el mundo. Esto, en tanto que en palabras de este autor: "Para poder enfocar esta racionalidad productiva, tenemos que visualizar al actor más allá de sus relaciones medio-fin. Lo percibimos entonces como sujeto. Como sujeto no es un fin, sino condición de la posibilidad de los fines. Como sujeto el ser humano concibe fines y se refiere al conjunto de sus fines posibles" (2002:19). Dentro de esta lógica de explicación, la constitución del mercado como círculo medio-fin ocurre tanto en la realidad como en el pensamiento.

Lo anterior nos exige reconocer que la racionalidad medio-fin resulta ser una racionalidad subordinada que condiciona el debate sobre el sujeto como objeto de conocimiento. Situación que aniquila la posibilidad de ver al sujeto como un referente subjetivo. Desde esta perspectiva la importancia por reflexionar sobre el papel que han ocupado conceptos como "racionalidad" y "eficiencia" dentro de las sociedades modernas es central, en tanto que su sobre -valoración ha contribuido a imposibilitar a que el sujeto sea consciente del sentido de la realidad.

Con respecto a lo anterior, lo que nos interesa enfatizar es que con independencia de la analítica utilizada para reflexionar sobre el conocimiento o el sujeto, detrás de todas nuestras relaciones con el mundo, de nuestras acciones y comportamientos, existe siempre alguna forma de interpretar. Esta es una disyuntiva importante dentro del proceso de construcción del conocimiento.

Por otra parte, históricamente la reflexión sobre el valor absoluto de la persona se fundamenta a partir de dos perspectivas: una que recupera el horizonte griego de la movilidad y la otra, que incluye un horizonte cristiano de la creación, y ambas, están presentes en los debates sobre la formación del hombre⁴. Nietzsche las puso en cuestión, al resaltar que como todo producto del lenguaje, éste era histórico y contingente, abierto a múltiples interpretaciones. Lo cierto es que términos como "*sujeto*", "*identidad*", "*consciencia*" aunque han sido cuestionados, éstos aún siguen estando presentes en el debate teórico contemporáneo (Lindig Cisneros Erika, 2011)⁵.

Por otra parte, un aporte importante de la filosofía griega, es que recupera al hombre como persona única e insustituible y potencialmente libre; sin embargo, a partir del siglo XVII con el desarrollo de la perspectiva científica se va modificando de forma paulatina la idea del hombre como persona y se le empieza a conceptualizar como un organismo sin libertad, sin elección y sin horizonte, se aniquila su condición como persona y se le cosifica, como un individuo mediatizado, en otras palabras, la reflexión sobre el hombre queda sin fundamento ontológico, la negación de su esencia como persona lo reduce a un producto de las relaciones sociales y de las fuerzas estructurales en que se sustenta.

Sobre este punto, Erika Lindig Cisneros (2011:24) señala que si el sujeto se construye mediante prácticas que le asignan determinados espacios y formas de participación y lo excluyen de otros, y si aquí se constituyen también las relaciones de dominio y sometimiento, es necesario, pensar en las posibilidades de cuestionamiento y modificación de dicha asignación. El sujeto como efecto de las relaciones dialógicas entre distintos discursos socio ideológicos es una de esas posibilidades.

Lo anterior tiene sentido, siempre y cuando se analice al sujeto como parte de una valoración discursiva y como un referente complejo del discurso, el cual varía con cada cultura y responde a distintas temporalidades.

Otro eje que se articula con el tema de la condición humana, refiere a que el hombre como humanidad asume históricamente un legado ético que le exige un nivel de autonomía, responsabilidad, compromiso y reconocimiento; sobre este punto, Habermas insiste en una teoría del conocimiento que sea una teoría social de las determinaciones de la autoconciencia del sujeto social, más allá de las condiciones tecnológicas del trabajo.

En este marco temático es fundamental reconocer que la idea del *“sujeto soberano”*, o del *“sujeto ético”*, el *“sujeto de la falta”* o el *“sujeto político”*, se caracteriza por una trayectoria histórica larga y llena de contradicciones y vicisitudes, que en muchos casos, lo que nos aparece como visible es más un camuflaje que lo real. Sin embargo, y con independencia de los debates interdisciplinarios o transdisciplinarios vinculados con este tema, tiene cierta ventaja mantenerse en la frontera de las disciplinas y de sus objetos y mediaciones discursivas, en tanto que esto posibilita construir formas y tipos nuevos de acción y responsabilidad en el mundo.

Precisamente este trabajo tiene la intención explícita de reorientar la reflexión sobre el sujeto, evidenciando y enfrentando la gran simulación de seguir pensando al sujeto como individualidad vacía o como una encarnación del discurso tecnocientífico; al contrario, lo que nos interesa, nos ocupa y preocupa es recuperar y colocar en un primer plano el debate sobre la intersubjetividad, como una condición para que el ser humano llegue a ser sujeto, lo que nos exige dimensionarlo como una potencialidad humana y no solo como una presencia positiva, dentro de la estructura social y de las relaciones mercantiles correspondientes al discurso de la modernidad.

En este orden temático, es importante reconocer que la educación como fenómeno socio-cultural es innegable desde sus orígenes, el campo de significaciones al que deriva el concepto de cultura y su relación con la formación del hombre es muy amplio, abarca desde configuraciones discursivas centradas en las formas de enseñanza, o en las particularidades de las instituciones escolares y sus procesos, así como, con determinadas teorías pedagógicas y educativas, que influenciadas por concepciones filosóficas de corte positivista y experimentalista han contribuido a construir una lectura reducida de la formación humana, al resaltar sólo lo referente a los procesos de aprendizaje formal o de instrucción, vinculadas con la escuela, dejando de lado o de forma marginal la reflexión sobre el sujeto y sus posibilidades de vida humana.

En función a lo anterior, es importante reconocer que la realidad objetiva no es algo dado de forma independiente a la vida del ser humano, es más bien un referente inmanente, que nos exige como sujetos asumir la responsabilidad por las condiciones de posibilidad de la vida, aspecto del cual somos responsables, lo queramos o no, o estemos o no conscientes de ello.

Para Franz Hinkelammert, esta responsabilidad puede ser asumida solamente por seres humanos capaces de verla, para lo cual es necesario generar una cultura de responsabilidad que permita identificar los problemas. Y sobre la base de esta cultura se puede generar una política de responsabilidad, y en todo este proceso la escuela en general adquiere un papel clave como proveedora y creadora de cultura (2001:257). Esto, nos exige en términos de corresponsabilidad, construir mediaciones analíticas y conceptuales que configuren a la escuela no sólo como parte de una propuesta formativa, vinculada con el desarrollo de la educación nacional y la consolidación del Estado-Nación o el Estado- Gobierno, sino resignificar a la escuela como parte de un proyecto socio-cultural que configura procesos identitarios y políticas de reconocimiento, a partir de los cuales es posible reivindicar su función social y su corresponsabilidad ético-política.

En este trabajo, reforzamos la idea de que para poder pensar en otras pedagogías desde América Latina, es indispensable posicionarse epistémica y semióticamente en un eje de mediación analítica, que se coloque entre los excesos de la racionalidad moderna, entendida como una racionalidad social constitutiva y soportada por una perspectiva eurocéntrica y la resignificación de las condiciones de posibilidad de la vida humana que intenta recuperar el estatus ontológico como premisa.

Ante este escenario es importante superar la visión de la pedagogía entendida como un saber empírico destinado a manipular la naturaleza humana y resignificar este ámbito disciplinario, reconociendo las particularidades de lo educativo como objeto de conocimiento y resaltando las potencialidades de la noción de sujeto para repensar y resignificar los sentidos de los procesos y las prácticas socio-culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ana Bella Pérez Castro (2012), "Tiempos de emigrar, identidades en construcción", en: Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti (coord.) (2012). Construcción de identidades. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM/Juan Pablos editor. México, pp. 69-97
- Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti (coord.) (2012). Construcción de identidades. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM/Juan Pablos editor. México

- Elisabetta Di Castro (2012). "Identidades y Justicia", en: Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti (coord.) (2012). *Construcción de identidades*. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM/Juan Pablos editor. México, pp. 53-67
- Donna Haraway (1999). "Las promesas de los monstruos: Una política regeneradora para otros inapropiados/bles", en: *Política y Sociedad*. University of California, Madrid, pp. 121-163 (traducción: Elena Casado)
- Maerk Johannes y Magali Cabriolé (coord.) (1999), *¿Existe una epistemología latinoamericana? Construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe*. México. Plaza y Valdés.
- Mariflor Aguilar Rivero (2012). "Hacia una política de las identificaciones", en: Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti (coord.) (2012). *Construcción de identidades*. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM/Juan Pablos editor. México, pp. 15-35.
- Suárez Nava Liliana y Hernández Aída (editoras) (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Editorial Cátedra. Madrid, pp. 1-23 (versión actualizada y modificada de el artículo publicado en *Boundary 212*, No. 3/13, No.1, primavera/otoño 1984 y reimpreso en *Feminist Review*, No. 30 –otoño 1988-)
- Vattimo, Gianni (1998). *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Barcelona. Gedisa.
- Lindig Cisneros Erika (2011) "Hacia un vocabulario para pensar el sujeto. Sujeto y discurso en el trabajo de Mijaíl Bajtín", en Stoopan María (coord.). *Sujeto enunciación y escritura*. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México, pp. 15-24
- Elisabetta Di Castro (2012) "Identidades y justicia", en Elisabetta Di Castro y Claudia Lucotti (coord.) *Constitución de identidades*. Facultad de Filosofía y Letras/UNAM/Juan Pablos editor. México
- Walsh, Catherine (2005) "Interculturalidad, conocimientos y de colonialidad", en: *Signo y Pensamiento*, Vol. XXIV, Núm. 46, enero-junio. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia, pp. 39-50
- Franz Hinkelammert (2002) *El retorno del sujeto reprimido*. Cátedra Camilo Torres Restrepo. Pensamiento de Liberación en América Latina. Bogotá.
- Saxe-Fernández J. "Globalización, poder y educación pública". *Economía y Sociedad* (enero-abril del 2001). Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México, Número 6. Volumen 15, pp. 83-99

Sergio Martinic (2001). "Conflictos políticos e interacciones comunicativas en las reformas educativas en América Latina", en Revista Reformas Educativas mitos y realidades, septiembre-diciembre. Número 27. Santiago de Chile.

Mónica Ribero da Silva Y Claudia Barcelos Abreu (2008) "Política educativa: la reforma brasileña y sus resultados según el rendimiento de los estudiantes", en Revista Iberoamericana de Educación. Organización de los Estados Iberoamericanos, Número 27. Universidad Federal de Panamá.

Señoriño O. y Cordero S. (2005) "Reforma educativa en Argentina: una mirada sobre las trayectorias laborales y las condiciones de trabajo docente". Revista Electrónica de Investigación Educativa. Volumen 7, número 2. Buenos Aires, Argentina.

NOTAS*

¹ Esta ponencia, recupera algunos tópicos de reflexión, de un trabajo más extenso próximo a ser publicado como capítulo de libro, como parte de la Colección editorial del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación. IISUE/UNAM.

² Desde una perspectiva educativa y pedagógica el problema del sujeto y la subjetividad se ha abordado en diferentes momentos históricos y desde distintos ámbitos temáticos; todos ellos haciendo énfasis en la formación del ser humano. Encontramos temas como: a) los procesos de escolarización y disciplinamiento de los cuerpos, orientados a lograr a través del cuidado conjunto del cuerpo y el alma, la armonía del ser humano (el porfiriato, por ejemplo, es un periodo histórico reconocido por sentar las bases de la escolarización y disciplinamiento escolar); b) desde la Ilustración, la educación se ha vislumbrado como la posibilidad para formar ciudadanos, alcanzar el progreso y la felicidad del individuo, históricamente los principios de libertad, tolerancia, diversidad y laicismo se han orientado a construir una sociedad más humana, racional y ética. Para precisar sobre estos temas ver: María Esther Aguirre Lora (coord...) (2013).

³ Sobre este tema es importante resaltar las contribuciones de Patricia Medina Melgarejo, quién se ha caracterizado por ser una investigadora que a partir de una mirada muy peculiar y con un agudo enfoque analítico y autocrítico, ha logrado tejer dimensiones difícilmente compatibles entre los márgenes disciplinarios, académicos, políticos, socio-culturales y éticos, que le han permitido construir y fortalecer una plataforma teórica, conceptual y metodológica para el abordaje de los problemas

socio-culturales y educativos tanto de México como en América Latina, vinculados con diferentes configuraciones discursivas e identitarias de experiencias colectivas tanto locales como regionales.

⁴ Para Franz Hinkelammert ... "el ser humano como sujeto tiene una historia, que pasa tanto por la tierra como por el cielo. Hay mitos claves de nuestra tradición, que revelan esta historia. Son mitos de la afirmación del ser humano como sujeto y mitos de su aplastamiento. En la Historia, las interpretaciones de los mitos cambian inclusive pueden ser cambiados en su contrario. Aparecen como mitos de recuperación de los orígenes en determinados momentos de la historia" (2002:293)

⁵ Para Erika Lindig Cisneros, Bajtín, Mijail planteó la hipótesis de un sujeto cuya conciencia fuese el producto siempre inacabado de una interacción entre diversos lenguajes socio-ideológicos o discursos.